

Infancias posibles desde las prácticas de saber: sistematización de la experiencia de la Fundación Levántate y Resplandece a partir de las prácticas y saberes dirigidas a la niñez en condición de alta vulnerabilidad

AUTORES:

Adriana López Nañez  
Shady Ibeth Rozo Rojas  
Leidy Carolina Ruiz Herrera

DIRECTORA

Yolanda Gómez Mendoza

Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de Magíster en  
Desarrollo Educativo y Social

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL  
Bogotá, D. C.  
2017

### 1. Información General

<b>Tipo de documento</b>	Tesis de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional- Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	Infancias posibles desde las prácticas de saber: sistematización de la experiencia de la Fundación Levántate y Resplandece a partir de las prácticas y saberes dirigidas a la niñez en condición de alta vulnerabilidad
<b>Autor(es)</b>	López Nañez, Adriana; Rozo Rojas, Shady Ibeth; Ruiz Herrera, Leidy Carolina
<b>Director</b>	Yolanda Gómez Mendoza
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2017. 26p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE-
<b>Palabras Claves</b>	SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS; INFANCIAS, SABERES; PRÁCTICAS; FUNDACIÓN LEVÁNTATE Y RESPLANDECE.

### 2. Descripción

Este artículo, es el producto de la sistematización de la experiencia de atención en la Fundación Levántate y Resplandece, orientada a reconocer los sentidos que los actores de la fundación le confieren a sus prácticas y saberes.

### 3. Fuentes

- Bustelo, E. (2007). El recreo de la infancia. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- De Sousa Santos, B. (2006). La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias. Para una ecología de saberes. En: Conocer desde el sur. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM. P 65- 114.
- Diker, G. (2009) ¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias? Buenos Aires: - 1a ed. – Los Polvorines: Univ. Nacional de General Sarmiento 112.
- Ema J. E. (2004) Del sujeto a la agencia (a través de lo político). Athenea Digital (5), disponible en <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34133/33972>
- Funes, J. (2008). El lugar de la infancia. Criterios para ocuparse de los niños hoy. (Col. Micro macro referencias 16). Barcelona: Graó.
- Giddens A. (1995) La constitución de la Sociedad: bases para la teoría de la estructuración. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Habermas, J. (1896) *Conocimiento e interés*. Título original: *Erkenntnis und Interesse*). Buenos Aires: Taurus., 1990. Traducción: Manuel Jiménez, José F. Ivars y Luis Martín Santos. Revisión: José Vidal Beneyto.
- Jara. O. (1994) Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica. (3.ª ed.). San José: Alforja.

Torres, A. (1999) La sistematización de experiencias educativas: reflexiones sobre una práctica reciente. Bogotá D.C.: Pedagogía y saberes. Núm. 13.  
Zemelman, H.(2006) El conocimiento como desafío posible. México: tresguerras27  
[http://amsafe.org.ar/formacion/images/2012-ConcursoNormales/Eje-3/El\\_conocimiento\\_como\\_desafio\\_posible-Zemelman.pdf](http://amsafe.org.ar/formacion/images/2012-ConcursoNormales/Eje-3/El_conocimiento_como_desafio_posible-Zemelman.pdf)

#### 4. Contenidos

Este artículo, explicita el proceso y hallazgos principales obtenidos en la sistematización de la experiencia de atención en la FLR, identificando los sentidos que los actores confieren a sus prácticas y saberes dirigidos a los niños en condición de alta vulnerabilidad. Para tal fin, los referentes conceptuales se constituyeron a través de las categorías de infancias, saberes y prácticas.

De este modo, se desarrolló el trabajo en campo durante los meses de mayo de 2016 hasta abril de 2017 a través del modelo metodológico propuesto por Jara (1997), en el marco de la sistematización de experiencias. En primer lugar, se hizo el reconocimiento situacional del sector y la comunidad, posteriormente se construyó colectivamente la pregunta de investigación, dejando claro que el interés para investigar está fundamentado en reconocer los sentidos que se confieren a las prácticas y a los saberes en el marco de la atención a la niñez en condición de alta vulnerabilidad de la experiencia; y en segundo lugar, se definió con los actores que se indagara: de qué manera las prácticas de la FLR producen saberes y experiencia a cerca de la niñez en condición de alta vulnerabilidad.

De igual forma, se delimitaron los objetivos para orientar la investigación; es así como el objetivo general se centró en comprender los sentidos que los actores confieren a las prácticas y saberes de atención a la niñez en condición de alta vulnerabilidad de la experiencia. Los objetivos específicos se focalizaron en reconstruir la trayectoria histórica de la experiencia; reconocer las prácticas y los saberes producidos acerca de la niñez en condición de alta vulnerabilidad; realizar un análisis interpretativo conjunto acerca de los aprendizajes y dificultades de la experiencia para proyectarla. Todo este proceso investigativo encaminado bajo la metodología de sistematización de experiencias, desde el enfoque epistemológico socio-crítico, el cual permitió desde la reflexión crítica, constante, individual y colectiva, contribuir al reconocimiento de sus prácticas y saberes en perspectiva de proyección de la misma. La base fundamental de estos procesos, la Investigación Acción Participativa (IAP) permitiendo fortalecer y cualificar toda práctica social orientada desde la reflexión.

El artículo está organizado por acápite; el acápite primero, describe los referentes conceptuales que sustentan la investigación a partir de las categorías de infancias, saberes y prácticas; el acápite segundo, presenta la metodología, bajo un enfoque epistemológico, permitiendo situar esta investigación en el enfoque socio crítico, con una metodología definida y determinante, como es el caso la Investigación Acción Participativa (AIP) y su variante, la sistematización de experiencias, así como, las técnicas para la producción de datos como entrevistas y los talleres, seguidos del procesamiento para el análisis interpretativo; el acápite tercero, describe los resultados o hallazgos de la investigación con los referentes conceptuales previstos en clave de prospectiva en cuatro bloques: saberes, prácticas, aprendizajes y

dificultades validados con los actores; el acápite cuarto de discusión, expone la relación entre los hallazgos de la investigación cruzado con los referentes conceptuales previstos en clave de prospectiva. El acápite quinto, esboza las conclusiones emergentes de los objetivos planteados y la pregunta de investigación, dejando abierta la discusión para seguir pensando en las comprensiones de los sentidos de las prácticas dirigidas a la niñez en alta vulnerabilidad.

### **5. Metodología**

La metodología implementada se configuró a partir de tres niveles: el primero de ellos, el epistemológico, que permitió situar esta investigación en el enfoque socio- crítico, en cuanto al nivel metodológico se optó por una investigación de corte participativo (IAP), y su derivación, la sistematización de experiencias, y en el tercer nivel, se optó por técnicas la entrevista y el taller para la producción y análisis de datos.

La población sujeto fueron los dos directores, el coordinador (quien organiza y orienta la prestación del servicio), catorce niños y las niñas entre 10 y 16 años, ocho voluntarios (profesores y auxiliares) y un padre de familia.

La investigación, se desarrolló a través de cinco fases a lo largo de once meses mediante encuentros periódicos, los fines de semana en las sedes de Santandercito y el Rincón del Lago (sedes de las dos modalidad de atención; ambulatoria y residencial). Primera fase, de manera concertada con los actores, se definió el punto de partida de la sistematización. Segunda fase, se concertó la pregunta de la sistematización. La tercera fase se desarrolló en de tres momentos: reconstrucción histórica de la trayectoria de la experiencia, se reconocieron las prácticas y saberes así como los aprendizajes y dificultades a través de entrevistas y talleres; por último, se realizó la devolución de las interpretaciones de sus voces para validar los datos. La cuarta fase, de organización, análisis e interpretación de la información. En la quinta fase, se concluyó el ejercicio investigativo con dos talleres, la etapa, se configuró en un plan de acción de posibilidades para el fortalecimiento, cualificación y transformación de la experiencia.

### **6. Conclusiones**

Se concluye que la reconstrucción histórica a través de la línea de tiempo de la FLR, permitió llevar a cabo un proceso de memoria, reconocimiento y reflexión sobre los hitos y momentos representativos que le han dado sentido al trabajo por las infancias; al mismo tiempo, se dio una reflexión sobre la forma cómo han surgido las prácticas y cómo se construyeron los saberes acerca de la niñez.

Por otra parte, dando alcance al segundo objetivo, centrado en reconocer las prácticas y saberes de la Fundación, se concluye que, las prácticas y los saberes que se reconocen conjuntamente en el marco de la sistematización de la experiencia de la FLR, fueron los siguientes: en cuanto a las prácticas, se reconocieron las relaciones intersubjetivas, los acuerdos para la convivencia, la formación, la atención a las necesidades básicas (salud, educación, alimentación y vestido), el mentoreo y el voluntariado. En cuanto a los saberes, fue evidente un reconocimiento de la niñez, un saber sobre la dignificación de las relaciones intersubjetivas, una comprensión de las implicaciones del voluntariado y un reconocimiento de los contenidos que hacen parte de la formación del voluntariado.

Frente al objetivo tres, se identificó que las prospectivas caracterizadas por la

reflexividad, a partir de los aprendizajes y dificultades, proponen una continuidad con calidad y sostenibilidad en el tiempo de la Fundación a partir de un conjunto de acciones: formación y cualificación del voluntariado basados en una cosmovisión teocéntrica y la formación en temas de atención a la niñez en dos sentidos: uno, para la atención a situaciones propias de la comunidad en alta vulnerabilidad (buen trato, cuidado calificado, comunicación asertiva, prevención del consumo de SPA, entre otros) y dos, para la atención orientada al fortalecimiento del desarrollo de los niños, tales como: conocimientos en desarrollo neuronal, estrategias pedagógicas intencionadas, relaciones intersubjetivas efectivas y formación integral (vínculo, valores, principios teocéntricos).

Frente a la producción de prácticas y saberes, se identificó que las perspectivas de la FLR fueron las siguientes: conformación de una escuela de formación con énfasis en misericordia, cualificación de líderes, maestros y voluntarios, consolidación de una base de JuCUM, fortalecimiento de estrategias para crecer con la comunidad, trabajo con mujeres, consolidación de equipo para atender familias, ampliación del horario para la atención de los niños entre semana, la conformación de un centro de desarrollo para la primera infancia y un centro de atención básica en salud.

Es importante evidenciar dos elementos claves propios del ejercicio de sistematización, por un lado, que el ejercicio de aprendizaje colectivo, fortaleció las interrelaciones al permitir desde la comunicación de los sentires, la construcción de conocimiento entre los actores a partir del diálogo de saberes; y por otro lado, se evidenció la posibilidad del discurso individual y cooperativo como mecanismo que facilitó el aprendizaje y orientó el horizonte de sentido de la experiencia.

Por último, en relación a este ejercicio de investigación, se determina la continuidad en una segunda fase orientada al acompañamiento de las prácticas y a la cualificación de los voluntarios en coherencia con el horizonte de sentido develado en esa investigación. Es por ello que la sistematización de la experiencia, no se agota en esta etapa, ni con este escrito; se proyecta una continuidad en el tiempo para seguir investigando con la FLR y seguir tejiendo puntos de encuentro para la transformación.

<b>Elaborado por:</b>	Adriana López Nañez; Shady ibeth Rozo Rojas; Leidy Carolina Ruiz Herrera
<b>Revisado por:</b>	Yolanda Gómez Mendoza

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	11	06	2017
--	----	----	------

**Infancias posibles desde las prácticas de saber: sistematización de la experiencia de la Fundación Levántate y Resplandece a partir de las prácticas y saberes dirigidas a la niñez en condición de alta vulnerabilidad**

**Enabling the children development through practices of knowledge: systematization of the “Fundación Levántate y Resplendence” experiences from practices and knowledges oriented to high vulnerable childhood**

**Adriana López Nañez  
Shady Ibeth Rozo Rojas  
Leidy Carolina Ruíz Herrera**

**Resumen**

---

Los resultados de la sistematización de la experiencia en la Fundación Levántate y Resplandece, permitieron comprender los sentidos que los agentes confieren a las prácticas y saberes dirigidos a la niñez en condición de alta vulnerabilidad, para ello se trazaron tres objetivos: reconstruir la experiencia, reconocer las prácticas y saberes, e interpretar los aprendizajes y dificultades en prospectiva. Se encontró que la experiencia está configurada en cuatro hitos; que las prácticas, están asociadas a relaciones intersubjetivas, acuerdos para la convivencia, formación, atención a necesidades básicas, mentoreo y voluntariado; los saberes, están asociados hacia el reconocimiento de la niñez, las implicaciones del voluntariado y la formación; los aprendizajes, asociados a una visión clara de relación y transformación con Dios para sus vidas, formación integral, estrategias de trabajo con niñez y errores sin intención; las dificultades están orientadas a la carencia de voluntarios, falta de compromiso de las familias, condiciones socioculturales adversas, abandono de procesos y condiciones externas para el trabajo con niñez. Por lo anterior, se concluyó que las prácticas y saberes de la fundación dirigidas a la atención de la niñez, configuran el horizonte de sentido transformativo desde la posibilidad y la agencia.

**Palabras clave**

---

Sistematización de experiencias, infancias, saberes, prácticas y Fundación Levántate y Resplandece.

**Abstract**

---

The results of systematization the experience of the Fundación Levántate y Resplandece, allowed understand the senses that the agents confer to the practices and knowledge directed to children in the condition of high vulnerability, three specific objectives were set: to rebuild the experience, identify its practices and knowledges, and interpret learning and difficulties in prospective. The findings indicated first, that the experience was built over four milestone stages. Practices are related to intersubjective relationships, coexistence agreements, education, primary care assistance, mentoring and volunteering, as well as knowledges oriented to the childhood recognition, volunteering implications and education. The learnings from the experience are a clear view, a relationship with God, comprehensive education, pleasing God when transforming others life, key strategic for working with childhoods and non-intentional mistakes. The difficulties are focused on the lack of volunteers, lack of commitment by the relatives, unfavorable social and cultural conditions, offices relocations, desertions and outer circumstances for working with

children. Based on the above, it was concluded that the organization's practices of knowledge that are focused to caring for children build the horizon of the transformative meaning from the possibility and the agency.

## **Keywords**

---

Experience systematization, childhood primary care, knowledges, practices, Fundación Levántate y Resplandece.

### **Introducción**

La Fundación Levántate y Resplandece –FLR-, (en adelante FLR), es una organización no gubernamental que hace parte de la Confesión Juventud con una Misión Colombia –JuCUM-. Tiene una experiencia de más de 15 años en la atención de niños y niñas<sup>1</sup> en situación de alta vulnerabilidad. En la actualidad, funciona bajo dos modalidades de atención; una ambulatoria, ubicada en el sector del Rincón del Lago en Soacha, Cundinamarca y otra, residencial, ubicada en Santandercito Cundinamarca. En la primera atienden alrededor de 80 niños habitantes de la zona con edades entre 1 y 16 años y en la segunda modalidad, albergan a 5 niños y jóvenes que por su condición de alta fragilidad social, han sido acogidos para iniciar un proceso que les permita fortalecer una estructura y un modelo de vida. La Fundación ha definido su actuar a partir de principios teocéntricos (misericordia, fe, servicio, amor, entre otros), los cuales ponen en práctica al servicio de la comunidad. Estos principios los reciben de las Sagradas Escrituras (Biblia) y en coherencia con ella, actúan con la comunidad.

Este artículo, explicita el proceso y hallazgos principales obtenidos en la sistematización de la experiencia de atención en la FLR, identificando los sentidos que los actores confieren a sus prácticas y saberes dirigidos a los niños en condición de alta vulnerabilidad. Para tal fin, los referentes conceptuales se constituyeron a través de las categorías de infancias, saberes y prácticas; el abordaje de éstas determinó, que los saberes de la comunidad y los saberes científicos son saberes complementarios, generando un diálogo entre sí; asimismo, las prácticas se constituyen en prácticas de saber, las prácticas y los saberes están determinados por las comprensiones de infancias de los sujetos y grupos sociales, por lo anterior, esta categoría se comprende desde la infancia en plural.

El propósito investigativo, surge del interés por indagar experiencias sociales relacionadas con la atención de las niñas y niños en condiciones de vulnerabilidad donde existen infancias desprotegidas por las instituciones sociales, como es el caso de los niños y niñas de esta

---

<sup>1</sup> El término niño y niña, se referirá en adelante como niños sin que esto indique alguna clase de exclusión.

investigación, que viven en el sector del Rincón del Lago, en Soacha, Cundinamarca. Sin embargo, al conocer la experiencia de la FLR, se reconoce que aún a pesar de las estructuras y los marcos institucionales entendidos como las condiciones de desigualdad social, abandono, maltrato, etc, los sujetos tienen la posibilidad de organizarse y proyectar experiencias que logran impactar las condiciones de vida y que a la vez dan sentido a su propia existencia. Es así, como la FLR se dispuso a contar su experiencia sobre la atención de los niños y las niñas en condiciones de alta vulnerabilidad, y sus agentes (en adelante actores), motivados por la intención de aprender y reconstruir su historia, se incorporaron al ejercicio investigativo en calidad de co-investigadores, asumiendo una actitud de apertura, compromiso, disponibilidad y reflexividad para el trabajo en el tiempo y espacio de la investigación.

De este modo, se desarrolló el trabajo en campo durante los meses de mayo de 2016 hasta abril de 2017 a través del modelo metodológico propuesto por Jara (1997), en el marco de la sistematización de experiencias. En primer lugar, se hizo el reconocimiento situacional del sector y la comunidad, posteriormente se construyó colectivamente la pregunta de investigación, dejando claro que el interés para investigar está fundamentado en reconocer los sentidos que se le confieren a las prácticas y a los saberes en el marco de la atención a la niñez en condición de alta vulnerabilidad de la experiencia; y en segundo lugar, se definió con los actores que se indagara: de qué manera las prácticas de la FLR producen saberes y experiencia a cerca de la niñez en condición de alta vulnerabilidad.

De igual forma, se delimitaron los objetivos para orientar la investigación; es así como el objetivo general se centró en comprender los sentidos que los actores confieren a las prácticas y saberes de atención a la niñez en condición de alta vulnerabilidad de la experiencia. Los objetivos específicos se focalizaron en reconstruir la trayectoria histórica de la experiencia; reconocer las prácticas y los saberes producidos acerca de la niñez en condición de alta vulnerabilidad; realizar un análisis interpretativo conjunto acerca de los aprendizajes y dificultades de la experiencia para proyectarla. La investigación se realizó a través de la metodología de sistematización de experiencias, a partir de un enfoque epistemológico socio-crítico, que permitió desde la reflexión crítica, constante, individual y colectiva, contribuir al reconocimiento de prácticas y saberes de la Fundación. Asimismo, se acogió la Investigación Acción Participativa (IAP), como método que desde su sentido, fortalece y cualifica toda práctica social, que orienta los procesos desde la reflexión y que incluye la participación de la comunidad y los agentes con la intención de generar transformación comunitaria.

El artículo está organizado por acápites; el acápite primero, describe los referentes conceptuales que sustentan la investigación a partir de las categorías de infancias, saberes y prácticas; el acápite segundo, presenta la metodología cuya lógica aportó la manera cómo se lograron las comprensiones sobre los sentidos de las prácticas y los saberes, permitiendo situar esta investigación en el enfoque socio crítico, utilizando técnicas para la producción de datos tales como entrevistas y talleres, seguidos del procesamiento para el análisis interpretativo; el acápite tercero, describe los resultados o hallazgos de la investigación con los referentes conceptuales previstos en clave de prospectiva en cuatro bloques: saberes, prácticas, aprendizajes y dificultades validados con los actores; el acápite cuarto de discusión, expone la relación entre los hallazgos de la investigación cruzado con los referentes conceptuales previstos en clave de prospectiva. Importante resaltar, que en este acápite se exponen las prospectivas de la experiencia que configuran el horizonte de sentido y permiten la sostenibilidad de la experiencia en el tiempo; por consiguiente, dichas prospectivas se constituyeron en el punto de partida de la segunda fase de esta investigación, dispuesta para el segundo semestre del año 2017; y, el acápite quinto, esboza las conclusiones emergentes de los objetivos planteados y la pregunta de investigación, dejando abierta la discusión para seguir pensando en las comprensiones de los sentidos de las prácticas dirigidas a la niñez en alta vulnerabilidad.

### **1. Referentes Conceptuales**

El marco referencial que orientó la comprensión y reconocimiento de los saberes y las prácticas en la sistematización, se presenta a partir de tres categorías: infancias, saberes y prácticas sociales. Frente a la categoría de Infancias, se asumen las posturas de Diker, Amador, Narodowski y Funes; saberes se abordó desde la postura de De Sousa y Vasco; y para prácticas sociales, se consideraron los postulados de Giddens y Zemelman. Es así como, reconocer los saberes y las prácticas que orientan el horizonte de sentido de atención a la niñez de la Fundación, conduce a establecer los principales referentes que para la categoría de infancias, acoge la presente investigación.

Referirse a la categoría infancias, sugiere, superar la comprensión de que todos los niños son iguales, y propone fijar la mirada en ellos y ellas desde sus singularidades, particularidades y desde el reconocimiento de sus diferencias. Cada niño, tiene una historia propia y unos saberes que les permiten la agencia en perspectiva de construir sus modos y formas de ser. No existe una única manera de ser niño o niña, por eso es fundamental referirse a la infancia en plural, concepto que supera la comprensión etimológica de infancia que alude a la incapacidad de hablar y define a los *înfâns* o *îfantis* como aquellos que no tienen voz.

En este sentido Diker (2009), ha señalado que los niños ya no son lo que eran, crecen y llegan a ser adultos de formas diferentes a la habitual; ya no se sabe qué esperar de la niñez y no es claro cómo ellos y ellas pueden actuar. Desde esta perspectiva, otra forma de infancia emerge; una infancia desconocida, diferente y múltiple. Es una infancia en plural que supera la comprensión de la infancia moderna y que reconoce diferentes modos de hacerse niño y niña. Esas infancias con ritmos propios son el resultado de la cultura, el contexto y las condiciones emergentes de la sociedad, indicando que no solo en la familia y en la escuela se constituyen como sujetos; sino que existen otros escenarios que también les permiten constituirse y desarrollarse.

La postura de Narodowski, propone otras comprensiones de infancia, y una de ellas es la infancia desrealizada, la cual define como la infancia de las calles, errante, abandonada, que trabaja, no infantilizada, que no causa ternura, (Narodowski, 1999), se encuentra con la postura de Diker en cuanto a reconocer que emergen otros modos de infancia, diferente, múltiple, desrealizada; esto devela el reconocimiento y la concreción de las infancias diversas y singulares, como es el caso de la infancia en situación de vulnerabilidad social; una infancia que no puede hacer efectivo el goce de sus derechos y que la sitúa en un lugar de desventaja. Sin embargo, al superar la idea moderna de infancia y al pensar la infancia en plural, la situación de vulnerabilidad no se constituye en impedimento para ser niño o niña; sino que tal y como lo propone Amador (2012), se puede constituir en otros modos de ser, que se convierten en potencia.

Lo expuesto anteriormente, permite entender la postura de Funes, al plantear que la infancia es posible cuando se les permite ser. La categoría infancias, puede leerse entonces como una posibilidad para la agencia; ya que los niños tienen la capacidad de actuar e intervenir en el entorno que los rodea y de producir saberes y experiencias. Giddens (1995) planteó que hay agencia cuando el actor, aún a pesar del marco estructural tiene la capacidad de intervenir en una acción concreta; tanto el adulto como el niño tienen esa capacidad. La infancia puede ser entonces, en la medida en que los adultos permiten que “haya infancia”, cuando se devela la comprensión de que ser niño es ser sujeto de derechos, diverso y diferente. Hay infancias cuando los derechos de ellos priman sobre los de los adultos, esto quiere decir que la niñez está en primer lugar. Hablar de la construcción de la infancia, debe llevar a posicionar que el primero de sus derechos, debe ser el derecho a la posibilidad de agencia. La infancia se produce cuando se le piensa en plural, y en la medida en que el adulto cambia su paradigma adultocéntrico y comprende que “los niños y las niñas son lo que hacemos posible que sean, comenzando por aquello que les dejamos ser.” (Funes, 2008, p. 43)

Reconocer las infancias plurales, diversas y con la posibilidad de agencia, conduce a proponer que desde los saberes intencionados y las prácticas sociales, se posibilita dicha oportunidad para la agencia. Sobre este marco, se propone a continuación las posturas de saberes y prácticas que permiten dar sentido a las “prácticas de saber” en el marco de la sistematización de la experiencia de la FLR.

Para la categoría saberes, De Sousa (2011), propone que “no hay ignorancia o conocimiento en general; toda ignorancia es ignorante de un cierto conocimiento y todo el conocimiento es el triunfo de una ignorancia en particular” (p.36) La cita anterior, suscita la reflexión en torno de los saberes y su relación con las prácticas sociales. Etimológicamente *Saber* proviene del latín “sapere”, que significa tener inteligencia o conocimiento sobre algo, y ese algo sobre el cual se conoce es la práctica. Ahora bien, la intervención en lo real, planteada por el mismo autor constituye una postura que propende por el reconocimiento del contexto para la comprensión de los saberes; en este sentido, “lo importante no es ver cómo el conocimiento representa lo real sino, conocer lo que un determinado conocimiento produce en la realidad” (De Sousa, 2011, p. 26)

Los postulados anteriores, aportan elementos para referirnos a la potencia de los saberes populares, sociales, indígenas, entre otros; y para reconocer tal y como lo plantea el autor, que el saber científico, debe estar en una lógica dialógica con estos saberes; ya que como él lo propone, no existe un saber completo y ese principio de incompletitud, es el que permite el diálogo y la confrontación epistemológica entre los diferentes saberes.

De Sousa, ha definido esta interacción de saberes como una Ecología de los Saberes, donde ningún saber tiene más valor que otro y donde lo fundamental, es reconocer que existen diferentes tipos de saberes. Las prácticas sociales, las relaciones intersubjetivas, el contexto y la naturaleza, implican muchas formas de conocimiento y de ignorancia del mismo modo. Un saber en sí mismo nunca será completo, un saber por sí solo, nunca dará una respuesta completa y suficiente a un hecho social, un saber único y aislado no podrá dar sentido a las prácticas sociales; se necesita el reconocimiento de la existencia de otros saberes, no solo el científico para acercarse a una comprensión de la sociedad y de sus prácticas. De Sousa (2011), propone sobre la utopía del inter-conocimiento, desde la apuesta de aprender otros conocimientos sin olvidar los propios. Es ahí, donde el diálogo entre saberes toma una relevancia importante, primero reconociendo que los saberes permean las prácticas propias de los sujetos, pero comprendiendo también que los otros saberes no son ni más, ni menos importantes y que se constituye indispensable esa lógica dialógica entre los saberes, los sujetos y los contextos. Este diálogo de saberes conduce hacia la

superación de la ignorancia.

Es así como, los diferentes saberes llevan a la producción de sentido y para esto, De Sousa ha propuesto un procedimiento de traducción para comprender el sentido de los hechos y las prácticas sociales, ya que una teoría general no puede explicarlos adecuadamente. Este proceso de traducción permite “traducir saberes en otros saberes, traducir prácticas y sujetos de unos a otros, es buscar inteligibilidad sin “canibalización”, sin homogeneización” (De Sousa, 2006, p. 32)

Asimismo, el autor manifiesta que es una traducción en sentido contrario a la traducción lingüística, ya que lo que busca este procedimiento de traducción, es saber lo común que existe entre diferentes movimientos sociales, indígenas, campesinos, entre otros; porque los lenguajes son diversos y particulares a los movimientos o grupos sociales. La traducción permite entonces comprender el sentido de esos saberes y de las palabras de cada grupo social, ya lo manifestaba De Sousa (2006), que algunos hablarán de lucha de clases, otros de dignidad y otros de respeto, pero todo esto podría traducirse entonces como emancipación.

En efecto, lo importante no es homogeneizar los saberes y las comprensiones, ya que cada saber tiene un sentido ligado a la práctica social que emerge en ese marco del saber, en ese contexto social o en las dinámicas que emergen al interior de los grupos sociales. Por ello, se hace necesario utilizar la traducción para hacer una lectura contextual y, comprender las prácticas y los saberes, porque “todas las prácticas sociales se basan en conocimiento y, en ese sentido, son también prácticas de saber” (De Sousa, 2006, p. 95)

De la misma manera, a través del ejercicio de la oralidad de los grupos o movimientos sociales y el de la escucha de los investigadores, se produce el acercamiento desde un constructo histórico-social para traer al presente los saberes de cada momento e hito histórico de la comunidad; esto, dará la pauta para la reconfiguración y reconstrucción de los saberes y las prácticas, de modo tal que se reconozcan y se reflexionen en clave prospectiva. La postura de Vasco (2012), sobre la verbalización de los saberes, aporta a la postura de, De Sousa en el marco de la presente investigación. Es así como Vasco propone entonces, que el saber al ser verbalizado permite la comprensión de las prácticas sociales; en este sentido, lo fundamental de los saberes en las prácticas, es la explicitación del saber que circula y se moviliza para favorecer la transformación del hacer. Los saberes no suelen ser verbalizados, pero al hacerlo se convierten en saber objetivado que se puede transformar en conocimiento propio de la comunidad o grupo social. El saber así, en tanto aporta al conocimiento, se convierte en un recurso oral y cognitivo elemental del grupo social para reconocerse, reproducirse y transformarse en mejores prácticas. Así, se vislumbra el significado práctico de lo que se hace para que las personas hagan algo con el saber, y de este modo permitir saber qué hacer de la mejor manera posible, reconociendo que en

la práctica emergen saberes que no son aún reconocidos por los actores y que al ser verbalizados y reflexionados se transforman en conocimientos que posibilitan la agencia.

Los saberes y las prácticas tienen una profunda interconexión con la pretensión de transformar los sujetos, los contextos y la realidad de cada grupo social a través del diálogo de saberes que permean las prácticas. Los saberes, tienen un sentido ligado a la práctica social, en tanto la práctica posibilita la configuración del conocimiento. Es así como, estas dos categorías (prácticas y saberes), tienen sentido para esta investigación, en tanto se permita la reflexión y se comprenda la práctica de saber, para ello se entiende como práctica, aquellas acciones intencionadas y sustentadas a partir de un conocimiento previo e interiorizado que plantea posibilidades de transformación, generando procesos de interlocución y sentido entre sujetos, en donde el diálogo y los discursos entre los actores, logran consolidar un saber, de este modo los elementos señalados aportan a la comprensión de lo que significa una práctica.

Para abordar la categoría de prácticas, se propone la postura de Giddens, ya que plantea que los agentes son capaces de actuar y producir cambios, permitiendo realizar acciones a partir de sus propias ideas, constituyéndose en agentes capaces de adquirir y producir su propio conocimiento y de generar procesos de socialización, interacción y reflexión sobre su actuar a partir de la conciencia de sus acciones. Propone que, toda interacción está situada en lo temporal y espacial; es decir que, para que una práctica tenga sentido depende de la “contextualidad del espacio- temporal” (Giddens, 1995, p 25); de una acción corporal, de cómo los agentes se mueven situados en un tiempo y espacio determinado, “en el aquí y en el ahora de la acción” como lo refiere (Araujo, 2003, p.107) y como lo reitera Giddens (1995), que toda práctica requiere de un carácter de continuidad, que sea auto-reproducible y reflexiva para que se configure como práctica social transformadora, otorgando así, sentido al saber.

Asimismo, la práctica social está permeada por una estructura social latente; sin embargo en esta estructura es posible que los sujetos tengan una posición desde el subjetivismo, como lo propone Giddens en su teoría de la estructuración, en donde existe la posibilidad de actuar en medio del pensamiento estructuralista (estructura o marco social) y subjetivista (capacidad para transformar o modificar cambios en la estructura); es así como “se entiende, que ningún sujeto ni objeto puede primar sobre el otro, sino que cada uno de ellos está constituido en y a través de prácticas recurrentes [...] el agente realiza prácticas sociales dentro de la estructura social la cual se mantiene gracias a las prácticas sociales que realiza dentro de ella” (Giddens, 1995, p 6)

Esta postura de Giddens, que confiere sentido a la práctica desde la reflexividad, se complementa con los planteamientos de Zemelman (2012), propone que la sociedad no está del todo determinada y organizada dado que, si fuera así, todo lo que acontece estaría ceñido a lógicas

de la determinación; la realidad muestra lo contrario, todo está inacabado y se logra constituir a partir de la relación entre la práctica y el saber. Por ello, es preciso señalar que, «lo indeterminado» se sitúa en el campo de lo real, campo poco explorado que se presenta como una posibilidad significativa para actuar y construir las propias realidades en línea con los intereses sociales, tal y como lo afirma Ema (2004) “el hecho de que el sujeto esté constituido en redes de prácticas de significación con efectos normativos no implica que el sujeto esté determinado por las reglas” (p. 10); es decir, los grupos sociales o comunidades, tienen la capacidad de agencia a través de las prácticas sociales, del sentido de la resignificación y de la reflexión de las mismas.

En síntesis, las prácticas se constituyen cuando los agentes actúan de manera crítica y reflexiva ante las condiciones sociales establecidas y latentes, esto implica desde la interacción reconocer y reflexionar las prácticas y sus sentidos. Dicho de otro modo, a pesar de la existencia de estructuras sociales rígidas, hegemónicas, de control, de injusticia e inequidad, que son ajenas a la situación y necesidades de la comunidad, sí es posible proponer prácticas con sentido social que posibiliten la transformación, es decir prácticas que posibiliten la acción y la transformación.

## 2. Marco Metodológico

El diseño metodológico, se enmarcó desde una perspectiva epistemológica, que permite situarlo en un enfoque socio crítico, usando un corte participativo como es la IAP a través de la sistematización de experiencias; asimismo, para la producción y análisis de datos se llevaron a cabo dos técnicas: la entrevista y el taller.

Para esta investigación se acoge el enfoque socio-crítico, comprendido desde el interés emancipatorio y el carácter crítico; el interés emancipatorio, asumido desde Habermas (1986), como la transformación a través de ejercicios comunitarios desde la autorreflexión y entendimiento, donde “la autorreflexión está determinada por un interés cognitivo emancipatorio [...] ” (Habermas, 1986, p.70), que comprende el sentido de la autonomía racional de la comunidad eliminando las fuentes de frustración y superando límites, descubriendo con carácter de libertad, formas alternativas del *hacer* desde la conciencia del recorrido histórico de la experiencia.

El carácter crítico, desde el planteamiento de Habermas (1986), es el reconocimiento de lo humano en las prácticas sociales, donde a partir de una postura crítica se genera el cambio social, comprendiéndola como “[...] aquella que yendo más allá de la crítica aborde la *praxis* crítica; esto es, una forma de práctica en la que la «ilustración» de los agentes tenga consecuencia directa en una acción social transformada” (Carr y Kemmis, 1988, p.153). En este sentido, el carácter crítico impulsa a la comunidad a comprometerse libremente en consenso, y ejecutar acciones del *ser* y del

*hacer* sus propias prácticas, “[...] es una forma de ciencia social destinada a ser puesta en obra por grupos autorre-flexivos preocupados por organizar su propia práctica a la luz de su autorreflexión organizada”. (Carr y Kemmis, 1988, p. 156)

En cuanto a la metodología utilizada, se tiene la perspectiva de la Investigación Acción Participativa -IAP- y su variante sistematización de experiencias, que en palabras de Torres (1999) es “[...] una modalidad de conocimiento de carácter colectivo sobre unas prácticas de intervención y acción social que a partir del reconocimiento e interpretación crítica de los sentidos y lógicas que la constituyen, busca cualificarla y contribuir a la teorización del campo temático en el que se inscriben” (p. 9) Asimismo, la IAP potencia las prácticas sociales propias de la comunidad, “su sentido emancipatorio permitirá encontrar nuevas vías para lograr sujetos vinculados con sus contextos y entornos que se constituyan en agentes de cambio social a través de acciones reflexivas e influyentes en donde se potencie la participación de la comunidad”, (Torres, 2016, p. 2)

Asimismo, se acude a la potencia de la sistematización de experiencias, que favoreció la producción de conocimiento de manera intencionada desde el saber y prácticas propias de la FLR; siguiendo a Jara, la sistematización permite la reflexión y cualificación de prácticas desde el concepto de *las experiencias* visto como “procesos socio-históricos dinámicos y complejos, individuales y colectivos que son vividos por personas concretas” (Jara, 2006, p.7) Así, la sistematización de la experiencia reconoció las singularidades y realidades sociales, desde una apuesta crítica reconstruida e interpretada en prospectiva.

Las técnicas para la producción de datos empíricos, fueron de tipo conversacional: la entrevista semiestructurada llevada a cabo con todos los actores clave, un taller con niños que se orientó a partir de una propuesta de cartografía social, y otro taller de tipo conversacional con directivos, voluntarios y niños. También se utilizaron técnicas como la observación participante, diarios de campo y fuentes documentales escritas, visuales y orales, para apoyar producción de datos empíricos.

La población sujeto fueron los dos directores, el coordinador (quien organiza y orienta la prestación del servicio), catorce niños y las niñas entre 10 y 16 años, ocho voluntarios (profesores y auxiliares) y un padre de familia.

En cuanto a las Fases de la Sistematización, el modelo propuesto por Jara (1997), se eligió porque orientó la ejecución y articuló con mayor precisión la reconstrucción y el ordenamiento de la trayectoria por etapas, hitos y momentos. Propone un modelo, donde la reflexividad tiene un

lugar elemental. Las cinco fases se llevaron a cabo a lo largo de once meses mediante encuentros periódicos los fines de semana en las sedes de Santandercito y el Rincón del Lago (sedes de las dos modalidades de atención; ambulatoria y residencial).

Primera fase, de manera concertada con los actores, se definió el punto de partida de la sistematización a través de la identificación del objetivo de la misma.

Segunda fase, se concertó la pregunta de la sistematización, para estas dos primeras fases, fue necesario desarrollar encuentros de reconocimiento del contexto sociocultural a través de recorridos vecinales y del sector, guiados por los actores, además se posibilitaron diálogos que permitieron acercarse a los modos de ser y hacer las relaciones con la comunidad, sus intereses, necesidades, características, condiciones de funcionamiento y dinámicas.

La tercera fase, se centró en el desarrollo de la investigación, a través de tres momentos; primero, se realizó la reconstrucción histórica de la trayectoria de la experiencia a través de una línea de tiempo para identificar los momentos, hitos y actores, usando entrevistas, vídeos, diálogos con los actores y un taller de conversacional para validar la información de la línea de tiempo con el fin de otorgarle sentido reflexivo a dicha trayectoria; segundo, se reconocieron las prácticas y saberes así como los aprendizajes y dificultades a través de entrevistas y talleres; por último, a través de encuentros participativos, se realizó la devolución de las interpretaciones de sus voces para validar los datos desde ejercicios conversacionales reflexivos.

La cuarta fase, de organización, análisis e interpretación de la información, se desarrolló paralelamente con la tercera fase en un orden sistemático donde se interpretaron las voces de los actores acerca de sus prácticas y saberes, posteriormente sus aprendizajes y dificultades. Por último, se realiza un análisis interpretativo a partir de una triangulación de los hallazgos de la investigación en clave de prospectiva y el marco conceptual previsto.

En la quinta fase, se concluyó el ejercicio investigativo con dos talleres de participación activa, orientados por el diálogo de saberes alrededor de los intereses, realidades y necesidades, pero sobre todo desde la prospectiva. Esta etapa, se configuró en un plan de acción de posibilidades para el fortalecimiento, cualificación y transformación de la experiencia construido colaborativamente y ejecutable como se ha mencionado, en la segunda fase de esta investigación.

### **3. Resultados**

#### **Reconstrucción de la trayectoria histórica**

Respecto a los hallazgos del primer objetivo, la reconstrucción de la trayectoria histórica se

hizo a partir de los hitos y una trazabilidad en el tiempo a partir de un ejercicio de reconstrucción de memorias, logrando recoger información clave de manera individual y colectiva, de modo tal que se complementarían y fortalecerán algunos hechos, hitos y sucesos a lo largo de la experiencia. Las preguntas realizadas, estaban encaminadas a indagar por el qué, quiénes, cómo y cuándo de la experiencia; se buscó que los actores se ubicarían en el tiempo y lograrán describir detalladamente el hito y momento de la experiencia. Este ejercicio fue relevante para organizar la información, atribuyendo sentido a los diferentes momentos de la experiencia. Del mismo modo, la interpretación y análisis de las prácticas y los saberes, posteriormente se definieron las unidades semánticas, permitiendo generar procesos reflexivos sobre las infancias, las prácticas y los saberes, donde los mismos actores validaron y reconocieron la trayectoria de la experiencia haciendo evidente su asombro frente a la incidencia lograda en las comunidades a lo largo de estos 15 años.

De esta manera, la línea de tiempo, se construyó a partir de los hitos de la experiencia, organizados en cuatro momentos que los actores reconocen en su trabajo con la niñez.

En un primer momento, el hito identificado fundacional, se centró en las personas que *buscaban en sus vidas un propósito*, ese propósito lo hallaron en la vocación y decisión por trabajar el resto de sus vidas por las niñas y los niños en condiciones de vulnerabilidad, fundamentados en una cosmovisión teocéntrica, en donde reconocen a Dios como orientador de sus vidas para encontrar un sentido de propósito y de servicio.

En el segundo momento, se reconoce como hito, *la presencia de la fundación en lo que en su momento se denominó Calle del Cartucho*, logrando atender diariamente cuarenta niños en la modalidad ambulatoria; allí les ofrecían servicios de alimentación, higiene personal, refuerzo escolar, promueven el afecto, las relaciones intersubjetivas positivas y habilidades para la vida fundamentadas en valores y principios bíblicos. Con el tiempo y por situaciones externas como *la demolición de la zona del cartucho*, se dejó de atender a los niños, y transitaron más adelante a una nueva sede para el programa de la FLR.

En un tercer momento, se consolida la visión y surge la *fundación: levántate y resplandece*, la cual entraría en funcionamiento en el barrio San Bernardo de la ciudad de Bogotá. La consolidación de esta visión, respondió al propósito del director *como proyecto de su vida personal y familiar*. Es así, como continuaron con la misión de trabajar por la niñez vulnerada y con el tiempo, nació la modalidad residencial, que consistía en la convivencia e integración de un niño o niña en una familia. Posteriormente, surge la oportunidad de ADOPTAR A DOS HIJOS, quienes hacían parte de comunidades vulnerables y que hoy en día se constituyen como familia de los

directores de la FLR.

El cuarto momento, el hito en el que hoy están fundamentados es *continuar con la misión de seguir apoyando a las infancias vulneradas, abandonadas y en riesgo*; a través de dos modalidades: residencial y ambulatorio. Constituidos como familia y con el apoyo de los voluntarios en donde benefician a ochenta niños cada fin de semana; establecen las prioridades de atención a partir de las necesidades de los niños, las familias y su contexto, para indicarle a las comunidades que existen otras formas y posibilidades para sus vidas, otros modos de ser, pero sobre todo mostrarles que existe esperanza y oportunidades para el desarrollo.

### **Reconocimiento de las prácticas y los saberes**

En los hallazgos del segundo objetivo específico, se evidencia que la Fundación (en sus dos modalidades) ha reconocido y constituido diferentes prácticas y saberes a lo largo de la experiencia. Frente a las prácticas se encontraron seis principales: relaciones intersubjetivas, acuerdos para la convivencia, formación, atención a las necesidades básicas (salud, educación, alimentación y vestido), mentoreo, voluntariado. En cuanto a los saberes, se hallaron cuatro: reconocimiento de la niñez, dignificación de las relaciones intersubjetivas, implicaciones del voluntariado y contenidos de la formación del voluntariado. Dentro de este marco, la descripción de las prácticas halladas es la siguiente:

**RELACIONES INTERSUBJETIVAS.** Los actores de la FLR, identifican que sus prácticas se fundamentan en establecer relaciones que favorezcan el desarrollo y las interacciones entre los adultos y los niños, de manera que logren reconocer las singularidades del otro en perspectiva de fortalecer las relaciones y el actuar conjunto. Esto parte de una lectura de realidades, identificando las características del contexto, singularidades, particularidades propias de la comunidad, costumbres, prácticas, tradiciones, para reconocerlas y encontrar formas de acercarse y contribuir al desarrollo de la comunidad. Para establecer adecuadas relaciones intersubjetivas, reconocen quiénes son e implementan acciones como escuchar sin juzgar, diálogo afectuoso, respetuoso y sincero; con la intención de desarrollar en los niños apego, seguridad ante la vida, esperanza y sentido de la vida que les permite vincularse de manera efectiva con los adultos cercanos. Los niños reconocen que en la fundación son escuchados, y sienten que se les permiten participar, manifiestan que los voluntarios y directivos establecen relaciones cercanas con ellos y que se interesan por sus vidas; afirman también, que en la fundación encuentran respaldo para sus proyectos de vida.

**ACUERDOS PARA LA CONVIVENCIA.** A lo largo de la experiencia, se han establecido normas y

acuerdos que permiten una adecuada convivencia durante el tiempo de atención. Estos acuerdos están orientados hacia el comportamiento y relacionamiento con los otros y otras, el cuidado de las instalaciones y materiales de trabajo, acuerdos para desarrollar las prácticas formativas, alimentarias, lúdicas, etc. Estos son asumidos también por los actores como normas construidas y consensuadas entre ellos, por lo tanto son principios rectores de las relaciones intersubjetivas.

**FORMACIÓN.** Los actores (Directores, coordinador, voluntarios y padre de familia), reconocen como prácticas de formación aquellas orientadas hacia el fortalecimiento de las capacidades intersubjetivas (empatía, conciencia de sí mismo y del otro, comunicación asertiva, escucha activa, entre otras) y de enseñanza de los voluntarios; y las orientadas hacia el desarrollo integral de los niños. En este sentido, quienes deciden ser voluntarios en la Fundación, comienzan un proceso formativo centrado inicialmente en acciones introspectivas en perspectiva de lograr equilibrio emocional, afectivo y trascendente que les permita establecer mejores relaciones con los demás. Los voluntarios, también son cualificados en temas relacionados con la atención a la niñez, cuidado calificado, estrategias pedagógicas para la enseñanza, formación en valores, principios y comunicación asertiva, entre otros. Los niños y las niñas participan de procesos de formación que les permiten constituir herramientas para creer que existen posibilidades y futuro para ellos; en este sentido, ellos reciben formación en danzas, teatro, refuerzo escolar en asignaturas básicas y enseñanzas para la convivencia a partir de valores y principios bíblicos.

**ATENCIÓN A LAS NECESIDADES BÁSICAS (SALUD, EDUCACIÓN, ALIMENTACIÓN Y VESTIDO).** Orientadas a mitigar las necesidades básicas; es así, como brindan apoyos alimentarios, desarrollan brigadas de salud, implementar acciones de soporte escolar, entregar apoyos en vestuario, útiles escolares y becas para la educación superior; estas prácticas tiene el propósito de mejorar las condiciones de vida y bienestar.

**MENTOREO.** El acompañamiento, guianza y orientación, son prácticas que caracterizan las acciones de intervención; esto se constituye en mentoreo ya que, la experiencia les ha mostrado que acompañar cercanamente al niño y a la niña en la toma de decisiones, les permite confiar y desarrollarse de forma más armónica y estable. Los adultos voluntarios han vivido experiencias que les han ayudado a madurar y a comprender la situación de las infancias; por eso, a través de esos sucesos de vida que han sido superados desde el perdón, arrepentimiento, restauración, restitución entre otros, tienen la experiencia para orientar y acompañarlos en ese proceso de hacerse niño y niña.

**VOLUNTARIADO.** La vocación y la decisión son dos elementos que definen el actuar de los voluntarios. En la Fundación los voluntarios responden a ese deseo por servir a los niños, en perspectiva de acompañarlos en un proceso de transformación de sus formas de ser. Los

voluntarios, han decidido donar su tiempo, recursos o conocimientos, para potenciar espacios de desarrollo para ellos.

Ahora bien, respecto a los **saberes**, la sistematización de la experiencia arrojó que han constituido fundamentalmente cuatro saberes centrales que contienen a su vez otros saberes en sí mismo. De este modo, los saberes que se encontraron están relacionados con:

**RECONOCIMIENTO DE LA NIÑEZ.** Los actores, se han preguntado por quiénes son los niños y las niñas que habitan las comunidades y contextos donde han intervenido. Este cuestionamiento y desde luego la experiencia, les ha permitido comprender que son diversos, singulares, que tienen capacidades y habilidades independientemente de su edad y posibilidad de desarrollo y que son sujetos de derechos. Los niños aún en contextos menos favorecidos o vulnerables, siguen encontrando formas de desarrollo, la infancia en situación de vulnerabilidad encuentra espacios y momentos para ser feliz, reír, vivir y ser niños. Esta comprensión, les ha permitido identificar que las necesidades de ellos van más allá de alimentación, vestido y educación; las necesidades de la infancia están asociadas también al afecto, reconocimiento, respeto, establecimiento de vínculos y apegos seguros y al reconocer que existe una dimensión trascendental que le permite al individuo construir su sentido de vida. Es así, como la creencia en un Dios reconocido como un padre proveedor y auxiliador, les permite desarrollar fe y esperanza en la vida.

**DIGNIFICACIÓN DE LAS RELACIONES INTERSUBJETIVAS.** Las interacciones en la infancia son determinantes para el desarrollo. Este es un saber que emerge de las prácticas de atención. Los actores, saben que los vínculos permiten la transformación de la persona, que un niño valorado o reconocido fortalece su capacidad de agencia y comprende que sus posibilidades de vida están más allá de las condiciones socioeconómicas. Los voluntarios, han comprendido que la infancia es una ventana de oportunidad para el desarrollo, por eso es necesario particularizar el trato con cada uno, reconocerlos desde sus singularidades, entendiendo que los actos no determinan al individuo. Una relación adecuada entre adultos y niños implica también, comprender que la infancia vulnerable, no debe exponerse para producir lástima y así conseguir recursos económicos; por lo anterior, la FLR, ha desarrollado una estrategia de relación cercana con donantes y amigos, que aportan recursos económicos y en especie para apoyar el mantenimiento y sustentación, sin exponer los testimonios, fotos o historias de vida de los niños.

**IMPLICACIONES DEL VOLUNTARIADO.** Las prácticas de atención a la niñez, han constituido en los voluntarios un saber ligado a su propósito, vocación y sentido de vida. Ellos saben que sus acciones influyen en el desarrollo de los niños, por eso centran su atención en la calidad de las relaciones intersubjetivas. De este mismo modo, en el trabajo con la infancia se han reconocido aprendizajes en doble vía donde los niños aprenden del voluntario y el voluntario también aprende

de los niños. El sentido trascendente que le conceden a su trabajo voluntario, los hace creer en las posibilidades de agencia, aún en medio de un contexto hostil, y les permite creer que su práctica produce esperanza en la medida en que posibiliten acciones en perspectiva de transformación social.

CONTENIDOS DE LA FORMACIÓN DEL VOLUNTARIADO. Existe una estructura para la formación impartida en la FLR. La experiencia les ha develado que todos los adultos voluntarios que llegan a la Fundación con el propósito de aportar a los niños, deben comenzar por un proceso introspectivo que les permita reconocer si existe alguna situación que impida interactuar adecuadamente con entre ellos; ya que formar, orientar o acompañar a la niñez es una tarea de alta responsabilidad, que implica tener adultos maduros y emocionalmente equilibrados para aportar al desarrollo de los niños. Por lo anterior, desde su sentido misional la FLR facilita también acompañamiento al voluntario y estrategias que han denominado de formación integral, para garantizar que las relaciones, interacciones y prácticas de atención este cualificadas. Esto permitirá que los voluntarios tengan mejores herramientas para el desarrollo de su acción voluntaria.

### **Interpretación de los aprendizajes y dificultades en clave prospectiva**

En los hallazgos del tercer objetivo específico, se reconocen e interpretan los aprendizajes y dificultades en clave de prospectiva definidos y validados por los actores de la FLR. Frente a los aprendizajes es posible señalar seis centrales, adquiridos a lo largo de la trayectoria de la experiencia:

UNA VISIÓN INTERIORIZADA COMO GARANTÍA DE SOSTENIBILIDAD. Los directivos y voluntarios, reconocen que es fundamental tener clara la visión compartida y el objetivo central para el actuar; ya que esto posibilita la continuidad y sostenibilidad en el tiempo, así como la posibilidad de reflexionar y apropiar nuevos saberes de otros actores con experiencias similares para la atención a la niñez.

EL CONOCIMIENTO ÍNTIMO Y PROFUNDO CON DIOS, PARA RECONOCER EL VALOR DEL OTRO. Consideran que establecer una relación de cercanía y cotidianidad con Dios, se constituye en un determinante de conocimiento que les permite reconocer el valor del ser humano; asimismo, los actores se configuran como una familia desde el reconocimiento, la comprensión y la igualdad.

LA FORMACIÓN INTEGRAL (ESPIRITUAL, EMOCIONAL Y COGNITIVA) DE LOS VOLUNTARIOS, PARA ESTABLECER MEJORES PRÁCTICAS CON LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS. Definen a los voluntarios como personas que han tenido un proceso interno de transformación para aportar al desarrollo de la comunidad. Su formación ha sido posible, a partir de la cualificación en escuelas de formación para misioneros y líderes. Estas escuelas están fundamentadas en principios teológicos de

misericordia para la atención de comunidades vulnerables y en alto riesgo.

EL PROPÓSITO, ES AGRADAR A DIOS AYUDANDO A LA TRANSFORMACIÓN DE LAS VIDAS DE LOS NIÑOS Y SUS FAMILIAS. A través de valores, principios bíblicos y conocimiento especializado (en temas de niñez y familia), accionan las dinámicas y prácticas en la Fundación.

LA VOCACIÓN Y DISPOSICIÓN, ELEMENTOS PARA EL VOLUNTARIADO. Plantean que es importante enfocar las atenciones hacia la niñez desde una perspectiva de afecto, amor y servicio a los demás, bajo el principio de dar, sin esperar retribuciones o reconocimiento.

SEIS ESTRATEGIAS PARA TRABAJAR CON LOS NIÑOS. Se han constituido estrategias intencionadas; cada problema es una puerta para enseñarles y aportar en su transformación; la primera, está orientada ayudar a superar una necesidad básica como el hambre, luego, conocer la historia de vida del niño para atenderlo, vincularlo primero y ahí sí a las familias, posteriormente a la comunidad; convivir con la comunidad y generar vínculo, para luego intervenir en ella, otra enfocada a total dependencia y sostenibilidad en Dios y por último, no celebrar convenios con la oferta institucional del Estado y sus entidades.

ERRORES SIN INTENCIÓN. EL equipo de la fundación reconoce que cometen errores involuntarios en las prácticas de atención; sin embargo, trabajan al respecto para superarlos. En este sentido resulta ser muy importante para los voluntarios, centrar su confianza en Dios para superar las dificultades.

Asimismo, frente a las dificultades, se encontraron seis categorías, comprendidas como oportunidades y puntos de partida hacia nuevas posibilidades. Estas son:

LA CARENCIA DE VOLUNTARIOS, afecta pero no impide el trabajo con los niños y las niñas. No siempre se cuenta con el recurso humano suficiente; el reto es trabajar con los que hay, bajo el principio de confianza en Dios, el compromiso y la articulación del equipo.

FALTA DE COMPROMISO DE LAS FAMILIAS, COMO OBSTÁCULO PARA EL DESARROLLO Y LA TRANSFORMACIÓN. Han detectado que la familia es un agente de socialización importante para los niños y las niñas. Sin embargo, una familia que no reconoce las necesidades de la niñez y su integralidad, y por el contrario los expone ante situaciones que vulneran sus derechos, se constituye como un impedimento para su desarrollo.

LAS CONDICIONES SOCIOCULTURALES DE LA COMUNIDAD, BARRERAS EN LA ATENCIÓN. Perciben que las situaciones de inseguridad de la zona, limitan el tránsito y el actuar en el sector; no obstante, los actores consideran que esa dificultad se supera a través de su fe y creencia en Dios, que les permite comprender que estarán seguros, ya que su actuar e intensidad de servicio y misericordia serán reconocido por las comunidades en donde intervienen.

EL TRASLADO DE SEDES POR MOTIVOS RAZONABLES, SE COMPRENDE COMO ABANDONO Y ORFANDAD POR PARTE DE LA COMUNIDAD. Las diferentes situaciones que han incidido en la movilidad de la Fundación de un lugar a otro, han sido comprendidas por la comunidad como abandono. Sin embargo, los actores de la FLR consideran que se ha cumplido el propósito en estos lugares, porque se dejaron instalados allí principios y valores que podrían terminar sus vidas. Reconocen también, que la salida del sector, se convierte en nuevas oportunidades de atención a otras comunidades.

ABANDONO DE LOS PROCESOS DE FORMACIÓN Y TRANSFORMACIÓN DE LOS ACTORES. Las personas pueden durante el proceso, regresar a las condiciones anteriores de vida; pero a pesar de esto, los actores tienen la confianza en que los valores y principios fundamentados en estas personas, tendrán más adelante un resultado positivo. Ellos tienen la certeza que los procesos de transformación son inacabados, pero las verdades y principios teocéntricos siempre redundaran positivamente.

CONDICIONES EXTERNAS DE INCIDENCIA EN EL TRABAJO CON LOS NIÑOS. Existen condiciones asociadas a la sostenibilidad de la fundación que en algunos momentos le impiden a los voluntarios continuar y apoyar los procesos de atención a los niños y las niñas; sin embargo, han aprendido que el equipo está dispuesto para responder a las diferentes contingencias, ya que tiene un principio fundamental y es que “Dios gobierna en sus vidas”.

Por último, este apartado de resultados presenta la relación entre los saberes y las prácticas en clave prospectiva. Paralelamente con el reconocimiento de los aprendizajes y dificultades de la trayectoria de la experiencia, los actores hicieron evidente desde su reflexión, los sentidos que le confieren a su práctica pronunciados en clave prospectiva; es decir, que como consecuencia del ejercicio de reflexividad acerca del reconocimiento de su quehacer en la Fundación, surgen los siguientes retos y proyectos a corto, mediano y largo plazo.

Se encontró que la fundación a partir de un ejercicio reflexivo de su experiencia y desde una perspectiva prospectiva de sus saberes y prácticas, propone nuevas posibilidades para re proyectar su experiencia. En primera instancia, con el apoyo de la organización internacional JuCUM, desean constituirse también como una Base (sede) de JuCUM en el Rincón del Lago, que albergue voluntarios nacionales y extranjeros de manera transitoria en calidad de misioneros de modo tal que puedan desarrollar un proceso teórico – práctico de formación, que redunde en apoyo a la comunidad, de este modo se cualificarían nuevos voluntarios que apoyarían la atención a los niños y sus familias lo cual redundaría en oportunidades de desarrollo de la comunidad.

Por otro lado, los directores plantean construir en consenso con el equipo, planes estratégicos

que les permitan crecer dentro de la comunidad, al respecto tienen seis propuestas centrales; primera, la configuración de un programa para trabajar con mujeres en perspectiva de fortalecer sus capacidades intrapersonales, de autogestión e interpersonales, a través de talleres de gestión integral y de proyectos productivos; segundo, conformación de un equipo especializado para la atención y trabajo con familias; tercero, constituir un centro de desarrollo y cuidado calificado para la primera infancia dirigido en particular a aquellos niños que están sin mayor cuidado y protección en sus hogares mientras sus familias trabajan; cuarto, consolidar un centro de atención básica en salud, que preste el servicio a la comunidad, esto porque en el sector no existe un lugar de atención en salud; quinto, desean impulsar prácticas de cualificación con los voluntarios en temas específicos de niñez en cuanto a prevención del abuso sexual y prevención de consumo de SPA, así como formación en el buen trato, comunicación asertiva y mentoreo.

Además de proyectar posibilidades de transformación en prospectiva, han tenido la meta de continuar fortaleciendo y mejorando las prácticas actuales de atención, entre las que han priorizado se encuentran; en primer lugar promover fundamentos que redunden en oportunidades de transformación y proyecto de vida de los niños y sus familias, este logro se posibilitará con la apertura de la FLR durante toda la semana; y en segundo lugar, la formación en principios de misericordia y teocéntricos propios de la intencionalidad carismática y trascendente de la FLR y sobre la cual está su fundamento y propósito del hacer.

#### **4. Discusión**

La intención de este apartado, propone dar respuesta a la pregunta de investigación centrada en comprender, de qué manera las prácticas de atención producen saberes y experiencias acerca de la niñez en condición de alta vulnerabilidad. Para responder, se realizó un análisis interpretativo a partir de un ejercicio de triangulación entre los referentes teóricos y los resultados, trayendo las voces de los actores con acento en la prospectiva de la experiencia, elemento clave para los actores dado que les permitió encontrar posibilidades para fortalecer y transformar sus prácticas de saber. La discusión analítica interpretativa, se desarrolló en primera instancia bajo el marco de comprensión en cuanto a que los saberes y las prácticas no se hacen en abstracto, sino en dirección a las infancias que se producen en condiciones sociales concretas. En este sentido, la discusión parte de las infancias, reconociendo que la FLR trabaja con la niñez en abandono, vulnerable y esto hace pensar que no exista una infancia moderna, sino un reconocimiento de infancia en plural.

Es evidente que los niños son lo que los adultos hacemos posible que sean, y esto tiene que

ver también, con lo que les dejamos ser (Funes, 2008); desde esta perspectiva, la FLR desde sus prácticas y saberes, ha previsto la agencia y el desarrollo de la niñez desde tres visiones: niños que ejercen su infancia, niños con liderazgo potencial y niños con habilidades sociales para la vida. Reconocer las infancias desde estas posibilidades, es el resultado de descentrar la mirada del adulto para dar lugar a las infancias, muestra de ello ha sido, la construcción del proyecto de atención propio de la Fundación que abarca acciones pedagógicas y trascendentes (valores y principios para la vida) y formación del voluntariado, atención de necesidades básicas como alimentación, salud y vestido todo ello propuesto desde una apuesta centrada en la dignidad humana [...] *nosotros estamos dando la oportunidad a que los niños...puedan salir adelante... fortaleciendo esas capacidades, esas habilidades que puedan tener para desarrollarse.* (J. P., entrevista, octubre de 2016)

Mientras que la sociedad sigue mirando de lejos a la infancia vulnerable, la FLR hace una apuesta de transformación que surge desde la sensibilidad y compromiso social de los actores hacia las infancias invisibilizadas, desprotegidas y vulneradas. Desde este marco, la FLR comprende que no existe una única forma de ser niño, por cuanto la infancia es diversa y múltiple. Desde la postura de Diker (2009), se entiende entonces que los niños no transitan de la misma forma por la infancia, y que es necesario reconocer que los niños de la calle, en abandono, maltratados, consumidores, también son sujetos. Eso es lo que ha comprendido la FLR a lo largo de su experiencia y por eso su apuesta se orienta a facilitar oportunidades para aquellos a los que se les ha mirado de lejos, [...] *cuando yo entré a la residencia (en la calle del cartucho), los vi encerrados y sacaban los dedos por una ventana para que los tocaran y yo sentí mucho dolor con estos niños “no, esto no puede ser, no pueden vivir aquí encerrados”...nosotros estamos dando la oportunidad a que los niños tengan posibilidad para que puedan salir adelante.* (J.P., entrevista, octubre de 2016)

En consecuencia, los actores de la Fundación han constituido saberes sobre las infancias, que superan la mirada adulto-céntrica y de lástima, elaborando nuevas comprensiones para reconocerlos desde las posibilidades, [...] *yo entré pensando que el niño era una etapa de la vida de un adulto y nunca vi al niño, vi al adulto y le resté importancia al niño... hoy comprendo que un niño es esperanza.* (Y. D, entrevista, septiembre de 2016) Reconocer al niño y a la niña como potencia, siguiendo a Amador, (2012), se constituye en la posibilidad de otros modos de ser, donde la situación de vulnerabilidad no será un impedimento para la agencia de la niñez, esta mirada de las infancias ha permitido un accionar distinto y coherente con las realidades de los niños, reconociendo que existen otras formas potenciales de ser, [...] *tú ves a estos niños y por*

*más situación infeliz en que ellos estén, todo el tiempo viven en libertad, todo el tiempo están riéndose y uno no se explica...son el amor mismo, (Y.D., entrevista, septiembre de 2016)*

Como ya se mencionaba, las prácticas y los saberes en el marco de esta experiencia, no se hacen en abstracto, sino se hace referencia a la niñez en condición de alta vulnerabilidad; para esta investigación, eso se traduce en una categoría amplia como lo son Las Infancias. En tal sentido, la discusión acerca de los sentidos de las prácticas y los saberes desde la prospectiva, serán la respuesta a la pregunta de investigación. La reflexión analítica interpretativa en torno a los relatos, experiencias y posturas de los actores frente a las configuraciones sobre las infancias, se decanta también en la reflexión sobre las prácticas y el sentido que se les confiere en la FLR.

En este sentido, para las Prácticas, Giddens (1995), menciona que los agentes son capaces de actuar y producir cambios a partir de sus ideas, creencias y aprendizajes aun inmersos en una estructura social preestablecida y rígida. Los actores de la FLR, se han movilizad y planteado posturas críticas y transformadoras frente a la estructura social que le apuestan al cambio y transformación de la vida. De este modo, la FLR reconociendo sus ideas y sus aprendizajes y otorgándole un horizonte de sentido a su hacer, comprendió la necesidad de comenzar un acompañamiento y fortalecimiento de las capacidades de las familias de los niños. La FLR, comprende entonces que el trabajo con familias se convierte en una posibilidad de aportar al desarrollo de los niños, pero a la vez la cualificación y fortalecimiento de las familias redunda en desarrollo de la comunidad, [...] *la idea es que seamos un equipo de personas que trabajemos con las familias, que hablen con los papás... lo ideal es tener un equipo aquí trabajando con la familia, eso lo vamos a comenzar a hacer.* (J .P. taller, abril de 2017)

Del mismo modo, Zemelman (2012), propone que es necesario comprender que la sociedad no está del todo determinada y organizada, que la realidad es algo inacabado y que se construye en la interrelación de la práctica y el saber consolidándose como oportunidad potencial de transformación para construir desde la cosmovisión y lugar propio de las personas, en coherencia con sus realidades e intereses. El ejercicio reflexivo con enfoque prospectivo, le permitió a la FLR replantear su estrategia para la vinculación de voluntarios y de esta manera ampliar la atención durante toda la semana; es así, como diseñaron un proyecto para desarrollar en la FLR una escuela misionera con énfasis en misericordia, en donde se podrían formar misioneros y voluntarios nacionales y extranjeros, quienes desarrollarían sus prácticas en la comunidad del Rincón del Lago, [...] *necesitamos formar una escuela con énfasis misericordia, tenemos mucho que enseñar, ellos se formarían tres meses y los otros tres meses harían sus prácticas acá con la*

*comunidad y tendríamos todos los días a los niños en la Fundación... sería la oportunidad de que ellos estuvieran acá.* (J. P., taller, abril de 2017)

El postulado de Zemelman, “[...] la realidad en tanto construcción es a su vez objeto de la conciencia cognitiva y «objeto de una voluntad de acción capaz de transformar lo potencial en realidades tangibles” (p,78), sitúa al sujeto en un estado donde la agencia se constituye como posibilidad para incidir en la transformación de la realidad, y es precisamente esa capacidad de agencia la que le permite a la FLR re proyectar su experiencia, fijarse nuevos retos que apuntan a la transformación de la comunidad y a creer que el lugar donde tiene *sentido* su hacer es ahí en esa comunidad, [...] *estamos aquí para echar raíces... y crecer con la comunidad, convivir aquí.* (J.P., taller, abril de 2017)

Las prácticas de la FLR y el reconocimiento de las infancias, develan el sentido que le confieren a los saberes; es así, como los saberes determinan las prácticas de tal modo que se constituyen en prácticas de saber.

Es así como Los Saberes, Constituidos en la FLR, más que representar la realidad, permiten comprender la incidencia que estos tienen en la realidad y en las prácticas de transformación que se generan en la Fundación; la afirmación anterior planteada desde Sousa (2006), fija la mirada en aquellos saberes que a lo largo de experiencia se han convertido en saberes que impactan y transforman las prácticas de atención a la niñez. Ejemplo de esto, son los saberes constituidos en torno a la dignificación de las relaciones intersubjetivas, allí la institución ha comprendido que establecer relaciones cercanas adulto-niño-niña, se convierte en determinante para transformar el sentido de vida de la niñez [...] *está comprobado que lo que transforma son las experiencias de interacción con los niños [...] tiene que haber relación, porque sin ella no hay nada*”. (J.P., entrevista, octubre de 2016)

Algo semejante ocurre con los saberes que llevan a la producción de sentido y que según Sousa (2006), están ligados a la práctica social que emerge en ese marco de saber. La FLR, reconociendo su trayectoria y desde una postura prospectiva, se propone implementar nuevos proyectos que estén orientados hacia la primera infancia. La fundación reconoce la importancia de esta etapa de la vida y han identificado que pueden darle un lugar si logran establecer un programa que atienda a los niños menores de cinco años, en este sentido estarían aportando desarrollo a la comunidad, [...] *queremos extendernos más hacia la comunidad, vemos importante abrir una guardería o una sala cuna, en el sector no hay nada para los niños pequeños, y ellos necesitan un lugar [...]* (J.P., taller, abril de 2017)

Al mismo tiempo, la FLR ha constituido saberes que le han permitido conocer, comprender y relacionarse con las comunidades, en perspectiva de contribuir con su desarrollo social. De Sousa (2006), menciona que las prácticas sociales deben comprenderse a partir de las realidades de cada contexto, ya que las prácticas sociales se fundamentan en conocimiento y por eso se constituyen en prácticas de saber; en este sentido, convivir con la comunidad es un determinante para el actuar de la FLR. En el transcurrir de la experiencia, los directores y algunos voluntarios, residen en los lugares de intervención posibilitando que de esta forma comprenden la realidad y definen estrategias de atención coherentes con la cultura, el contexto y las necesidades de la comunidad, [...] *la estrategia era invitar a los niños a nuestra casa... venían a la casa y estaban todos los días esa semana. Les dábamos el desayuno, el almuerzo, para los treinta o cuarenta niños que venían. Era como un preescolar, algo parecido. Y con los niños que no estaban escolarizados los preparábamos para que fueran a colegios normales de la comunidad.* (Y.D., entrevista, septiembre de 2016)

Para finalizar la discusión, se puede afirmar que la sistematización de la experiencia, ha permitido que sus actores reconozcan sus saberes y los verbalicen; en tal sentido, las prácticas tienen una posibilidad de reconocerse, reproducirse y transformarse en mejores prácticas cuando estos saberes son verbalizados, en palabras de Vasco (2012), es un saber que circula y se moviliza para favorecer la transformación del hacer. En consecuencia, la FLR al reconocer sus saberes, comprendió la incidencia que han tenido en las comunidades objetivo y desde una visión prospectiva se han planteado desafíos para mejorar su hacer y continuar cualificando su práctica, [...] *hacemos muchas cosas positivas hacia la comunidad y no me había dado cuenta...pero no lo reconocemos, hasta que no está escrito en el papel. Estamos muy bien en el lugar en el que estamos, ha sido todo como de la mano de Dios. Y aunque no se tenga todo el conocimiento, seguimos aquí y tenemos la oportunidad de seguir haciendo mejores cosas en esta comunidad.* (J, P., Taller, abril de 2017)

## **5. Conclusiones**

Es posible concluir que la reconstrucción histórica a través de la línea de tiempo de la FLR, permitió llevar a cabo un proceso de recuperación de memorias, reconocimiento y reflexión sobre los hitos y momentos representativos que dan sentido al trabajo por las infancias; al mismo tiempo, se dio una reflexión sobre la forma cómo han surgido las prácticas y cómo se construyeron los saberes acerca de la niñez. La experiencia se reconstruyó en cuatro momentos determinados por hitos, estos son: los fundadores en búsqueda de su sentido de vida, deciden trabajar por los niños más vulnerables, de este modo ellos hallaron su propósito y misión; otro

momento lo constituye la atención a la niñez que habitaba la Calle del Cartucho; el tercer momento está determinado por la consolidación de la visión de la Fundación Levántate y Resplandece que materializa el sentido de propósito de los directores; y el momento cuatro, en el que hoy se cimentan, está determinado por la atención (en sus dos modalidades ambulatorio y residencia) de las infancias vulnerables de los municipio de Soacha y Santandercito en Cundinamarca.

Frente al reconocimiento las prácticas y saberes de la Fundación, se concluye que, las prácticas y los saberes que se reconocieron conjuntamente en el marco de la sistematización de la experiencia de la FLR, fueron los siguientes: en cuanto a las prácticas, se develaron las relaciones intersubjetivas, los acuerdos para la convivencia, la formación, la atención a las necesidades básicas (salud, educación, alimentación y vestido), el mentoreo y el voluntariado. En cuanto a los saberes, fue evidente un reconocimiento de la niñez, un saber sobre la dignificación de las relaciones intersubjetivas, una comprensión de las implicaciones del voluntariado y un reconocimiento de los contenidos que hacen parte de la formación del voluntariado. Este reconocimiento constituido a lo largo de la experiencia, permitió a los actores de la FLR que comprendieran su incidencia en el desarrollo social de las comunidades que han impactado, constituyéndose en una oportunidad para plantear nuevas acciones que apoyen y reorienten las prácticas futuras a partir de los saberes que han determinado su accionar.

Del mismo modo, se identificó que las perspectivas caracterizadas por la reflexividad, a partir de los aprendizajes y dificultades, proponen una continuidad con calidad y sostenibilidad en el tiempo de la Fundación a partir de un conjunto de acciones: formación y cualificación del voluntariado basados en una cosmovisión teocéntrica y la formación en temas de atención a la niñez en dos sentidos: uno, para la atención a situaciones propias de la comunidad en alta vulnerabilidad (buen trato, cuidado calificado, comunicación asertiva, prevención del consumo de SPA, entre otros) y dos, para la atención orientada al fortalecimiento del desarrollo de los niños, tales como: conocimientos en desarrollo neuronal, estrategias pedagógicas intencionadas, relaciones intersubjetivas efectivas y formación integral (vínculo, valores, principios teocéntricos)

En cuanto a, otras proyecciones en el marco de las prácticas y saberes, se identificó que las perspectivas de la FLR fueron las siguientes: conformación de una escuela de formación con énfasis en misericordia, cualificación de líderes, maestros y voluntarios, consolidación de una base de JuCUM, fortalecimiento de estrategias para crecer con la comunidad, trabajo con mujeres cabeza de hogar, consolidación de un equipo para atender familias, ampliación del horario para la

atención de los niños entre semana, la conformación de un centro de desarrollo para la primera infancia y un centro de atención básica en salud.

Es importante evidenciar dos elementos claves propios del ejercicio de sistematización, por un lado, que el proceso de aprendizaje colectivo, fortaleció las interrelaciones al permitir desde la comunicación de los sentires, la construcción de conocimiento entre los actores a partir del diálogo de saberes; y por otro lado, se evidenció la posibilidad del discurso individual y cooperativo como mecanismo que facilitó el aprendizaje y orientó el horizonte de sentido de la experiencia. En este sentido, verbalizar para sistematizar los aprendizajes y dificultades, así como los saberes y las prácticas, facilitó la comprensión de lo que hacen y cómo lo hacen, permitiendo ser cada vez más precisos en su propio quehacer, conocimiento y proyección.

Por último, en relación a este ejercicio de investigación, se determina la continuidad en una segunda etapa orientada al acompañamiento de las prácticas y a la cualificación de los voluntarios en coherencia con el horizonte de sentido develado en esa investigación. Es por ello que la sistematización de la experiencia, no se agota en esta etapa, ni con este escrito; se proyecta una continuidad en el tiempo para seguir investigando con la FLR y seguir tejiendo puntos de encuentro y saberes para la transformación.

### **Referencias**

Amador, J. (2012) Condición infantil contemporánea: hacia una epistemología de las infancias.

Bogotá D.C: Pedagogía y saberes. Núm. 37.

Araujo, G. J. (2003) El concepto de fiabilidad en Anthony Giddens. Análisis y crítica de una alternativa en la teoría sociológica. México: Plaza y Valdés,

Alvarado, L. y García, M. (2008) Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas: Sapiens (9) 187-202.

Bustelo, E. (2007) El recreo de la infancia. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

Carr, W. y Kemmis, S. (1988) Teoría Crítica de la Enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado. Barcelona: Martínez Roca. .Cap. 5 pp. 140-166.[http://www.sibiup.up.ac.pa/otros-enlaces/enfoque/enero%20-%20junio%202010/enero\\_junio%202010\\_PDF/sistematizaci%C3%B3n2.pdf](http://www.sibiup.up.ac.pa/otros-enlaces/enfoque/enero%20-%20junio%202010/enero_junio%202010_PDF/sistematizaci%C3%B3n2.pdf)

De Sousa Santos, B. (2006) La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias. Para una ecología de saberes. Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social. Buenos Aires: Clacso, 13-41.

De Sousa Santos, B. (2006) La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias. Para

una ecología de saberes. En: Conocer desde el sur. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM. P 65- 114.

De Sousa Santos, B. (2011) Epistemologías del Sur. En: Utopía y Praxis Latinoamericana. Maracaibo: Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social. (54) 17-39.

Diker, G. (2009) ¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias? Buenos Aires: - 1a ed. - Los Polvorines: Univ. Nacional de General Sarmiento 112.

Ema J. E. (2004) Del sujeto a la agencia (a través de lo político). Athenea Digital (5), disponible en <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34133/33972>

Funes, J. (2008) El lugar de la infancia. Criterios para ocuparse de los niños hoy. (Col. Micro-macro referencias 16). Barcelona: Graó.

Giddens A. (1995) La constitución de la Sociedad: bases para la teoría de la estructuración. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Habermas, J. (1996) *Conocimiento e interés*. Título original: *Erkenntnis und Interesse*). Buenos Aires: Taurus., 1990. Traducción: Manuel Jiménez, José F. Ivars y Luis Martín Santos. Revisión: José Vidal Beneyto.

Henn F., Elí T., Fabiana de Amorim M., y Sommer, L. “Crisis de la infancia moderna y nuevas configuraciones de la metáfora de la infancia”, traducido del portugués por Mariano Narodowski y Lucía Zuain, Revista Educación y Pedagogía, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 23, núm. 60, mayo-agosto, 2011. 89-99.

Jara. O. (1994) Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica. (3.ª ed.). San José: Alforja.

Jara, O. (2006) Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano. En: revista la piragua (23).

Kohan, W. (2004) Infancia: Entre educación y filosofía. La infancia escolarizada de los modernos. Argentina: Laertes.

Narodowski, M. (1999) Después de clase: desencantos de la escuela actual. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Pavez, I. (2012) Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como actores sociales. (27) 81-102

Torres, A. (1999) La sistematización de experiencias educativas: reflexiones sobre una práctica reciente. Bogotá D.C.: Pedagogía y saberes. Núm. 13.

Vasco, C. (2012) Distintas formas de producir conocimiento en la Educación Popular. Bogotá D.C.: Educación y Ciudad. Núm. 22.

Zemelman, H. (2006) El conocimiento como desafío posible. México: tresguerras27 [http://amsafe.org.ar/formacion/images/2012-ConcursoNormales/Eje-3/El\\_conocimiento\\_como\\_desafio\\_posible-Zemelman.pdf](http://amsafe.org.ar/formacion/images/2012-ConcursoNormales/Eje-3/El_conocimiento_como_desafio_posible-Zemelman.pdf)